

**Director**

Edgar Jaramillo S.

**Gestión de Medios**

Eugenia Ávalos V.

**Publicaciones**

Raúl Salvador R.

**Editor**

Pablo Escandón M.

**Consejo Editorial**Héctor Espín  
Juan M. Rodríguez  
Francisco Vivanco R.**Portada, diseño  
y diagramación**

Mayra Cajilema C.

**Chasqui es una publicación del  
CIESPAL**Miembro de la  
Red Iberoamericana de Revistas  
de Comunicación y Cultura  
<http://www.felafacs.org/rederevistas>Red de Revistas Científicas  
de América Latina y el Caribe  
en Ciencias Sociales y Humanidades  
<http://redalyc.uaemex.mx>**Impresión**

Editorial QUIPUS - CIESPAL

**CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN**Presidente  
Víctor Hugo Olalla P.  
Universidad Central del EcuadorMaría Isabel Salvador  
Ministra de Relaciones Exteriores, Comercio e  
IntegraciónRaúl Vallejo C.  
Ministro de EducaciónHéctor Chávez V.  
Universidad Estatal de GuayaquilAntonio Aranibar  
Organización de Estados AmericanosPatricia Ashton D.  
Comisión Nacional de UNESCO  
para los países andinosJosé Camino C.  
Unión Nacional de PeriodistasFreddy Moreno M.  
Asociación Ecuatoriana de RadiodifusiónWilfrido García  
FENAPEEdgar Jaramillo S.  
Director General del CIESPALTeléfonos: (593-2) 250-6148 252-4177  
Fax (593-2) 250-2487web: <http://www.ciespal.net>weblog: <http://chasquirevista.wordpress.com/>Apartado Postal 17-01-584  
Quito - Ecuador  
Registro M.I.T., S.P.I. 027  
ISSN 13901079

12600

## Revista Latinoamericana de Comunicación

# Chasqui

Nº 104 diciembre 2008

<b>Personaje</b>	Pág.	<b>Coyuntura</b>	Pág.
José Marques de Melo: Un investigador joven <i>Cosette Castro</i> .....	4 ✓	Televisión e infancia: ¿De dónde viene la violencia? <i>Tatiana Larrea Oña</i> .....	60 ✓
Marques de Melo: El inventor de tradiciones <i>Gustavo Cimadevilla</i> .....	10 ✓	Culturas populares: Comunicadoras de la acción comunicativa <i>Paola Bonavitta</i> .....	66 ✓
Marques de Melo: Su pensamiento periodístico <i>Jorge Pedro Sousa</i> .....	18 ✓	Un arma del contrapoder: Humor político y medios <i>César Ulloa Tapia</i> .....	72 ✓
Entre el saber y el poder: Recuento del pensamiento latinoamericano <i>Luis Ramiro Beltrán</i> .....	26 ✓	Obama: La comunicación del cambio <i>Alfredo Dávalos</i> .....	78 ✓
Perfiles del desafío: La reinención del compromiso <i>Mario Nieves</i> .....	32	<b>Aula</b>	
<b>Portada</b>		Redactores: Los periodistas ocultos <i>Rubén Darío Buitrón</i> .....	82 ✓
Telenovela: Folletín de mis des/reencuentros <i>José Marques de Melo</i> .....	40 ✓	Creative Commons: Cultura abierta, barreras legales y sus alternativas <i>Juan José Puertas</i> .....	86
La telenovela: Un formato antropófago <i>Omar Rincón</i> .....	48 ✓	Manuales de estilo: Herramientas básicas de la producción editorial <i>Carlos Aulestia</i> .....	92 ✓
Telenovela latinoamericana en España: Identidades culturales y confluencias comerciales <i>Luis Fernando Morales Morante</i> .....	52 ✓	<b>Publicaciones</b>	98
		<b>Actividades del CIESPAL</b>	104



*Culturas populares:*

# Comunicadoras de la acción colectiva

**Paola Bonavitta**

*Argentina, licenciada en Comunicación Social y doctoranda en la Universidad Nacional de Córdoba en Estudios Sociales de América Latina.*

*paola\_bonavitta@yahoo.com.ar*

En los últimos años se ha revisado no solo los objetos de estudio del campo de la Comunicación, sino las tradiciones teórico-metodológicas que se implementan, así como también se ha iniciado la búsqueda de una epistemología de la Comunicación. Si bien, como coinciden varios autores, aún es necesario

*Las culturas populares son las que marcan el ritmo comunicativo de las sociedades, pues su característica masiva hace que los fenómenos sean más visibles y medibles al momento de estudiarlos*

repensar los fundamentos y reorientar el ejercicio de este campo, ya se han dado los primeros pasos para que la Comunicación sea reconocida como una disciplina propiamente dicha dentro de las ciencias sociales. Barbero señala que los comunicadores latinoamericanos, poco a poco, dejaron de ser invitados a Europa o a los Estados Unidos "como 'informantes nativos' de exóticas prácticas de comunicación latinoamericanas, para pasar a ser colegas que debaten con los del 'primer mundo' como contemporáneos".

Esto da muestras de que se está tratando correctamente de afianzar un campo de investigación en Comunicación, dejando atrás la idea de que solo consistía en un oficio. De esta forma, se ha reformulado la imagen que se tenía del sujeto y la mirada se ha fijado en un actor que realiza distintas prácticas culturales y comunicativas, que se mueve en distintos ámbitos y que es dueño de identidades en constante cambio. Así también, comenzó a tenerse en cuenta que los estudios en Comunicación debían nutrirse de otras disciplinas, lo cual generaba la obligación de trabajar interdisciplinariamente, para obtener resultados más ricos al estudiar los múltiples modos de comunicarse de la gente.

El comunicador, en los últimos años, ha dejado de ser solo un informador. Si bien creemos que aún queda mucho camino por recorrer y varias cosas por hacer para contribuir al crecimiento de la disciplina, desde los años 70 hasta la actualidad, la situación ha cambiado y se le ha dado una mayor importancia a una disciplina que trata de no abandonar la crítica y la necesidad de seguir reformulando sus principios y teorías, así como el estado actual del campo.

Junto con el nacimiento de la Comunicación como una disciplina específica, capaz de ser investigada y abordada contigua y continuamente con otras miradas pertenecientes a las Ciencias Sociales, ha comenzado a concedérsele

importancia al estudio de las culturas populares como propietaria de diversas prácticas culturales y comunicativas.

De esta manera, ha comenzado a hablarse dentro del campo de la comunicación, de los estudios culturales latinoamericanos. Consideramos que no solo son válidos, sino también necesarios para poder establecer una mirada particular ante las distintas culturas que conviven en América Latina.

Si bien Grimson señala que los códigos culturales y las prácticas comunicativas varían en relación al contexto espacial, es decir, que hay "cosas que hacen sentido para determinadas culturas y ni siquiera se constituyen en significantes para otras", eso no impide que pueda hablarse de estudios culturales latinoamericanos. Aunque haya teóricos de la comunicación intercultural que establecen a la nacionalidad como una dimensión imprescindible para establecer los tipos de percepción, uso y significación del espacio, el tiempo, etcétera, el autor explica que las diferencias culturales no son homologables a entidades jurídicas como Estados nacionales. Por lo que, en un contexto como el latinoamericano, donde las identidades se han formado a través de la conjunción de diversas prácticas culturales y, como afirma García Canclini, se habla de "culturas híbridas", al estilo de un bricolage, sí consideramos que podemos hablar de estudios culturales latinoamericanos.

Los estudios culturales, siguiendo a Renato Ortiz, se caracterizan por su dimensión multidisciplinaria (entendiendo por ésta un valor relacional), por la ruptura de las fronteras tradicionalmente establecidas. Al romper fronteras y encontrar identidades construidas a partir de una historia de colonización que fue imponiendo la dominación sobre las culturas populares, más allá de los distintos estados-nación donde esto haya ocurrido, podemos hablar de estudios culturales latinoamericanos, sin distinción de divisiones territoriales.

A partir de que comprendemos que, en América Latina, existe una mezcla de memorias heterogéneas e innovaciones trucas y que, más allá de las diferencias culturales propias de cada grupo particular, se comparte una historia en común, los estudios acerca de las culturas latinoamericanas -y decimos culturas porque no podemos hablar de la cultura como algo homogéneo y único- serán útiles para el desarrollo de la investigación en Ciencias Sociales.

En tiempos de globalización y transnacionalización, las fronteras tienden a diluirse. Si bien esto ocurre en todo el mundo, aún más particularmente en las sociedades latinoamericanas donde las prácticas y las historias se asemejan y se comparten. Latinoamérica se conformó absorbiendo tradiciones europeas, fruto de una colonización larga y generalizada, pero por ello no se han dejado de lado diversas tradiciones propias de culturas populares y, más aún, se defienden y se lucha para que perduren en el tiempo. Esas prácticas, propias de los pueblos latinoamericanos, son objeto de estudio de las distintas disciplinas sociales que pueden, y deben, aunar estas realidades diversas para realizar sus estudios.

Adentrarse en lo popular es pensar en identidades frente a alteridades, es tratar de comprender, sobre todo en el caso de la Argentina y de América Latina, cómo logramos una unidad como nación en cada uno de los sujetos que la constituyen desde la pluralidad y la diferencia. Es, también, contemplar retrospectivamente lo que fuimos y lo que somos, el porqué de la crisis de identidad, la desintegración del concepto de pueblo en múltiples fragmentos. Es repensar el concepto de comunidad e imaginar nuevas formas que permitan avanzar hacia el conocimiento de lo que hoy nos constituye, para posibilitar nuevos procesos sociales que reinventen una sociedad más justa y equitativa, y que nos permita nuevamente recomponer y reconstruir sólidamente nuestra fragmentaria y desvaída identidad actual.

De esta manera, considerando la vital importancia que las culturas populares tienen en un territorio tan heterogéneo como es Latinoamérica y reafirmando la importancia de estas culturas -que no son subalternas ni secundarias, sino tan válidas como las que habitualmente fueron consideradas "hegemónicas"- sustentaremos que estos sectores populares son quienes llevan adelante acciones colectivas sostenidas a través del tiempo como la



<http://www.flickr.com/photos/ratoodiniz/2374743481/sizes/o/in/photostream/>

manera que hallaron para generar lazos y encontrar mejores condiciones de vida. Por otra parte, cabe preguntarnos cuál es el papel que la comunicación y las prácticas comunicativas juegan en el origen, sostenimiento y organización de estas acciones colectivas destinadas a transformar una porción de la realidad social de estos sectores populares.

Además, tendremos en cuenta que sostener estas acciones colectivas significa -para los sectores populares que llevan adelante estos actos colectivos transformadores de la realidad social- la posibilidad de crear redes y lazos solidarios entre ellos (intergrupalmente e intragrupalmente) y acrecentar, de esta manera, su capital social, generando una identidad y una memoria colectiva en torno de las acciones colectivas que lleven a cabo.

*La acción colectiva propone una organización de la población y una propuesta social de soluciones, tiende a generar respuestas desde los propios actores*

### **Acciones colectivas, actos transformadores de la realidad**

Las acciones colectivas, como actos destinados a transformar una porción de la realidad social de los sectores populares, son sostenidas y organizadas a través de las distintas prácticas comunicativas y culturales de las personas que las llevan adelante. Estas personas, dueñas de prácticas específicas, son capaces de generar a partir de la creatividad y de la imaginación -sin importar la escasez de recursos en la que se encuentran- posibles soluciones a las dificultades que se les presenten. Sobre todo con el apoyo de otros que, en su misma condición de precariedad y marginalidad, están convencidos que la mejor manera, y quizás también la más fructífera, de

lograr un cambio es través de la unión, la participación y la cooperación entre pares.

Así, siguiendo a North, las acciones colectivas se logran cuando grupos de individuos enlazados por una identidad en común comparten ciertos objetivos y colaboran entre sí para alcanzarlos, mediante la creación de redes y el trabajo en conjunto. Para que la acción colectiva exista y sea duradera, debe haber una organización, acuerdos, reglas de juego y de conducta que gobiernen, debe haber marcos que posibiliten la comunicación, herramienta que consideramos fundamental para organizar, generar y sostener las acciones colectivas. Estas personas, reunidas en torno a un objetivo en común generan reglas informales y formales. La acción colectiva se basa en la cooperación de las personas, en los compromisos asumidos y la confianza generada al interior del grupo. Pero, para lograr esta cooperación, regulada a partir de ciertas normas y reglas que la equilibren, son necesarias la comunicación y las prácticas comunicativas capaces de generar la coordinación necesaria entre los miembros de la comunidad que se reúnan para generar acciones en conjunto destinadas a cambiar ciertos aspectos de la realidad social en la que se encuentran.

Para otros autores como Tarrow, acción colectiva no es una categoría abstracta que pueda situarse al margen de la historia y de la política. Coincidimos en ello puesto que agrupar a la gente en una acción colectiva coordinada en momentos estratégicos de la historia, aún de la historia de la propia comunidad, requiere una solución social, lo cual supone la puesta en escena de desafíos colectivos, la concepción de objetivos comunes, la potenciación de la solidaridad y el mantenimiento del acto colectivo. Se lleva a cabo por personas que comparten metas en común y solidaridad en una interacción mantenida con otros grupos o con las elites, los oponentes potenciales y reales y las autoridades. La acción colectiva es a menudo protagonizada por personas con pocos recursos y escaso poder y, en la base de éstas, se encuentran intereses y valores comunes o solapados entre sí. Estas personas pertenecen a sectores populares, capaces de generar, a partir de la creatividad y de sus prácticas culturales y comunicativas, un abanico amplio de soluciones sociales ante las adversidades a las que deban enfrentarse. De esta manera surgieron los cartoneros, los piqueteros,

las asambleas barriales, entre otras, como maneras particulares de hacer frente a las situaciones que los perjudicaban, de enfrentar una realidad que no les resultaba gratificante ni llenaba sus espacios cotidianos. De esta manera, recurriendo a la organización y a la cooperación, haciendo uso de sus prácticas cotidianas propias de las culturas populares, lograron encontrar la solución a sus problemas y generar, desde sus posibilidades y realidades distintas formas de actuar colectivamente.



<http://www.flickr.com/photos/rataodiniz/2130324739/sizes/o/>


Así, la magnitud y duración de las acciones colectivas dependen de la organización de la gente a través de las redes sociales y en torno a símbolos identificables extraídos de marcos culturales de significado, es decir que los involucrados en acciones colectivas necesariamente comparten un conjunto de atributos, por ejemplo: el sexo, la calidad de trabajadores, madres, vecinos, sin tierra, industriales, etcétera. Además, toda acción colectiva conforma redes, lo que implica trabajar con otros, formando parte de un proceso donde se intercambia información y recursos, se generan nuevos conocimientos, se potencian las experiencias, se hacen prácticas integradas y se proyecta de forma compartida.

Estas redes contribuyen en la generación de capital social, sobre todo personas de escasos recursos, ausentes de él. Además, crean los

vínculos afectivos, sociales, relacionales, necesarios para la sostenibilidad de las consiguientes acciones colectivas.

Ante distintas situaciones, las acciones colectivas resultan ser la solución idónea, ante todo en los grupos populares, incapaces de generar por sí solos lazos con organismos gubernamentales que pudieran colaborar a mejorar distintas situaciones que los aquejan. De esta manera, y siendo conscientes de una realidad tan marginal como es la de nuestro país e, incluso, la de Latinoamérica, ante la ausencia de Estados representativos de los intereses de los sectores populares, donde se han agotado el intervencionismo estatal y los canales de representación de la población, la forma más adecuada de hacer frente a las problemáticas diversas que van presentándose es unirse, encontrar en la solidaridad y el compromiso de los pares la posibilidad de generar marcos y abanicos de soluciones varias, que permitan convertir aquello que Marc Augé -desde la antropología- concibió como no lugar en un lugar que permita albergar las necesidades, deseos y la posibilidad de presentar la cultura popular -y sus prácticas- como una cultura tan válida como la hegemónica.

Estas acciones, en tanto formas de participación en la vida social, se ponen de manifiesto y adquieren distintas modalidades según el tipo de intervención en la realidad social y, en tanto que son compartidas, son generadoras de nuevas conexiones, ideas y prácticas en el seno del espacio social de sus protagonistas. De este modo, se convierten en un acto colectivo transformador, que permite la modificación de las relaciones sociales en los sectores populares. La acción colectiva supone organizarse en pro de desafíos colectivos para alcanzar objetivos comunes, y así generar identidad, compartir valores, etcétera.

De esta manera, sostenemos que la comunicación es una de las herramientas que contribuyen a sostener la acción colectiva, porque el lenguaje, medio básico de comunicación entre las personas, amplía las interacciones entre los individuos y los grupos humanos, con lo que se expande la posibilidad de constituirse como sujetos, de compartir marcos y objetivos y de coordinar acciones más extensas y complejas mediante redes sociales. 

## Referencias

- Aguiar**, Fernando (Compilador). *La lógica de la cooperación en intereses individuales y acción colectiva*. Editorial Pablo Iglesias. Madrid, 1991.
- Burt**, Ronald. "Structural holes versus network closure as social capital" en Lin, Nan; Cook, Karen y Burt Ronald. *Social capital: theory and research*, Aldyne de Gruyter. Estados Unidos, 2001.
- Busso**, Mariana y Gorbán, Débora. "Trabajando en el espacio urbano: la calle como lugar de construcciones y resignificaciones identitarias" en Battistini, Osvaldo (comp.). *El trabajo frente al espejo: continuidades y rupturas en los procesos de construcción identitaria de los trabajadores*. Editorial Prometeo. Buenos Aires, 2004.
- Caracciolo** Basco, Mercedes y Foti Laxalde, María del Pilar. *Capital Social*. Editorial Paidós. Buenos Aires, 2003.
- Dabas**, Elina. Red de Redes. *Las prácticas de la intervención en redes sociales*. 1993 en Enríquez Rozas, Rocío. "Redes sociales y pobreza: mitos y realidades". La Ventana. Nº 11. México, 2000.
- Delamata**, Gabriela. *Los Barrios Desbordados: las organizaciones de desocupados del Gran Buenos Aires*. Eudeba. Serie Extramuros. Buenos Aires, 2004.
- García Canclini**, Néstor. *Los estudios culturales de los 80 y los 90: perspectivas antropológicas y sociológicas en América Latina*. Reunión LASA. Washington. 1994.
- González**, Jorge. *La voluntad de tejer: análisis cultural, frentes culturales y redes de futuro. Fronteras Culturales: Identidad y comunicación en América Latina*. Stirling, Escocia. 1996.
- Grimson**, Alejandro. *Interculturalidad y comunicación*. Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación. Grupo Editorial Norma. Buenos Aires. 2000.
- Hirschman**, Albert. *Interés privado y acción pública*. FCE. Serie Economía. México, 1986.
- *Enfoques alternativos sobre la sociedad y el mercado*. FCE. Economía contemporánea. México, 1989.
- Mata**, C. y Von Sprecher, R. en Morales, Susana. *Cambio, cultura y comunicación en la dinámica de las organizaciones*. Editorial Mimeo. Escuela de Ciencias de la Información. Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba, 2001.
- Martín-Barbero**, Jesús. *De los medios a las mediaciones: comunicación, cultura y hegemonía*. Gustavo Gili Editor. Barcelona, 1987.
- *Oficio de cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura*. Aventuras de un cartógrafo mestizo en el campo de la comunicación. FCE. México. 2002.
- North**, Douglass. *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*. FCC. Economía contemporánea. México, 1993.
- Ortiz**, Renato. *Estudios culturales, fronteras y trasposos*. Revista Punto de Vista. Año XXIV. Nº 71. Buenos Aires. 2001.
- Saintout**, Florencia. "Los movimientos sociales. Viejas y nuevas voces" en *Abrir la Comunicación: tradición y movimiento en el campo académico*. EPC Educación. Ediciones de Periodismo y Comunicación. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Universidad Nacional de La Plata. La Plata, 2003.
- Saintout**, Florencia y Díaz Larrañaga, Nancy. "Mirada crítica de la comunicación en América Latina: entre el desarrollo, la dominación, la resistencia y la liberación" en *Abrir la Comunicación: tradición y movimiento en el campo académico*. EPC Educación. Ediciones de Periodismo y Comunicación. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Universidad Nacional de La Plata. La Plata, 2003.
- Tarrow**, Sydney. *Poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Alianza. Madrid, 1997.
- Valdemarca**, Laura y otros. *Redes y estrategias frente a la pobreza*. Gran Córdoba 1990-2005. Córdoba, 2005. Revista Question, Universidad Nacional de La Plata, Buenos Aires (en prensa).